



UNEP

Del despacho de

SHAFQAT KAKAKHEL

Director Ejecutivo Adjunto
y Oficial Encargado del
PNUMA

culturas que visita. Pero, si se lo maneja con sensibilidad, puede proporcionar un medio de vida sostenible y una nueva generación de fanáticos del mundo del desierto.

Este es uno de los hallazgos de Perspectivas de los Desiertos del Mundo del PNUMA, lanzado en el Día del Medio Ambiente Mundial de este año para celebrar el Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación de las Naciones Unidas. Este año, el lema del Día del Medio Ambiente Mundial es "No abandones a los desiertos" y las celebraciones principales tendrán lugar en Argelia.

La desertificación es uno de los problemas ambientales más duros y difíciles de remediar. Tan sólo en África, 36 países están afectados por ella o por la degradación de la tierra, y se estima que el 75% de las tierras agrícolas del continente está perdiendo rápidamente los nutrientes básicos que necesitan los cultivos para crecer. Algunos estiman que el costo de esta pérdida (en algunos de los países más pobres del mundo) es de 4.000 millones de dólares por año.

Sabiduría tradicional

La pobreza es una de las principales fuerzas motrices que subyacen a este proceso, ya que obliga a muchos agricultores a cultivar las tierras marginales continuamente, sin períodos de barbecho, con lo cual las inutilizan. Debemos romper con urgencia este ciclo, ofreciendo medios de sustento alternativos y volviendo a la ordenación de la tierra y a la sabiduría tradicionales y a través de medidas directas como la promoción de la agrosilvicultura y el aprovechamiento de las aptitudes de los gusanos, escarabajos, hongos, bacterias y otros organismos para incrementar la fertilidad de los suelos.

De lo contrario, los márgenes del desierto (donde se topan las tierras secas y las tierras desérticas) continuarán siendo testigos de una batalla insostenible, con consecuencias trágicas a largo plazo tanto para sus ecosistemas como para sus pueblos ■

Los desiertos del mundo, que cubren la quinta parte de la superficie terrestre, provocan muchas emociones y muchas ideas contradictorias: privaciones y romances, desnudez y una belleza que intimida.

Los lugares más secos del planeta son el hogar de 350 millones de personas y de algunas de las especies conocidas más extrañas y curiosas. Desde el punto de vista cultural y espiritual, constituyen el centro de al menos dos grandes religiones. El desierto fue el telón de fondo de la vida y las enseñanzas del Profeta Mahoma y a Jesús lo tentó el Diablo en esa tierra salvaje.

Cambio climático

Para algunos, los desiertos significan oro negro: la mitad del petróleo del mundo se origina allí y las tres cuartas partes de las reservas de petróleo yacen bajo sus arenas. Para otros, ofrecen la oportunidad de un mundo pobre en carbono e, inclusive, libre de carbono, que controla el cambio climático: los constructores de plantas solares termoeléctricas sostienen que la radiación solar que cae solamente en el 1% de su superficie basta para satisfacer las necesidades de todo el planeta.

Los ecosistemas del desierto sirven de fundamento para la comprensión cada vez más generalizada de que el medio ambiente no es un lujo, sino un factor clave para superar la pobreza y una base económica para el sustento y el desarrollo verdaderamente sostenibles.

Sus condiciones frecuentemente severas y áridas han resultado en el desarrollo de animales y plantas adaptadas singularmente a ellas. La flora, con una variedad de formas fantásticas, a veces capaces de permanecer en estado latente por años, resurge después de una lluvia, como

el ave fénix de la leyenda, con una vida corta pero muy productiva.

Este crecimiento extremadamente rápido y la intensiva producción de semillas, tan esenciales para la supervivencia, han convertido a muchas plantas de las tierras áridas en la base de las sociedades agrícolas. El trigo y la cebada evolucionaron a partir de plantas terófitas del desierto en Cercano Oriente entre hace 7.000 y 9.000 años, del mismo modo que lo hicieron el maíz y el zapallo en el sur de México, hace unos 6.000 años. Los expertos creen que en este laboratorio natural único hay otros cultivos de plantas comestibles que están esperando ser descubiertos.

En los mercados del mundo están apareciendo productos químicos y farmacéuticos derivados de microalgas y plantas medicinales que prosperan con la abundante radiación solar que se da durante todo el año: varios hombres de ciencia conjeturan que, dada la historia evolutiva única de muchas plantas del desierto, todavía está por descubrirse su potencial farmacéutico real.

Los desiertos incluso se utilizan para la piscicultura: hay langostinos creciendo bajo las altas temperaturas del desierto de Arizona en los Estados Unidos y con proyectos piloto en el desierto indio de Rajastán se descubrió que sus aguas salinas (que dificultan el crecimiento de los cultivos) son ideales para este propósito.

Romance del desierto

El aspecto romántico del desierto –estimulado por la literatura clásica, como *Las Mil y Una Noches* o *Las Noches Árabes*, y películas como *Lawrence de Arabia*– atrae cada vez más turistas. El turismo puede ser una industria extractiva que produce daños si consume y avasalla el medio ambiente y las

SU OPINIÓN

*Nos interesa conocer sus reacciones y opiniones sobre los temas planteados en este número de **Nuestro Planeta**.*

Sírvase enviar un mensaje de correo electrónico a: unepub@unep.org o escribir a Feedback, Our Planet, Division of Communications and Public Information, UNEP P.O. Box 30552, Nairobi, KENYA